

## Kenia, Somalia y la Guerra de Shifta. Actores regionales e internacionales en un conflicto civil (1963-1967)

**Pablo Arconada Ledesma**

Universidad de Valladolid / Observatorio de Estudios Africanos

E-mail: pablo.arconada@uva.es

<https://orcid.org/0000-0003-4068-274X>

<https://dx.doi.org/10.5209/chco.87164>

Recibido: 23 de febrero de 2023 • Aceptado: 13 de junio de 2023

**Resumen:** El presente estudio trae a colación la Guerra de *Shifta* para profundizar en los actores que participaron en este conflicto de carácter civil que se desarrolló en Kenia en el periodo 1963-1967. El enfrentamiento *shifta* incluyó al Gobierno de Kenia y a los guerrilleros de origen somalí que habitaron el *North Frontier District* y que apostaban por la secesión. Además, debemos examinar el papel desempeñado por actores externos como fueron la República de Somalia, que apoyó a las guerrillas *shifta* con armamento, y Gran Bretaña, cuyo soporte fue esencial para Kenia. Además, se ha procedido a analizar el rol desempeñado por la Organización de la Unidad Africana (OUA) como promotor de la paz. Para realizar esta investigación se ha efectuado una revisión bibliográfica y se ha procedido a analizar documentación primaria como fuentes hemerográficas locales e internacionales, recursos audiovisuales de la época, actas parlamentarias, discursos de varios políticos, informes y documentación oficial de instituciones internacionales.

**Palabras clave:** Kenia, Somalia, Guerra de *Shifta*, Guerra civil.

## ENG Kenya, Somalia and the Shifta War. Regional and international actors in a civil conflict (1963-1967)

**ENG Abstract:** This study looks at the Shifta War in order to delve into the actors involved in this civil conflict that took place in Kenya in 1963-1967. The Shifta confrontation included the Kenyan government and the Somali guerrillas who inhabited the North Frontier District and who advocated secession. In addition, we must examine the role played by external actors such as the Somali Republic, which supported the Shifta guerrillas with weapons, and Britain, whose assistance was essential to Kenya. In addition, the role of the Organisation of African Unity (OAU) as a promoter of peace has been analysed. In order to carry out this research, a literature review was conducted and primary documentation was analysed, including local and international newspaper sources, audio-visual resources from the period, parliamentary proceedings, speeches by various politicians, reports and official documentation from international institutions.

**Keywords:** Somalia, Kenya, Shifta War, civil war.

**Sumario:** Introducción y estado de la cuestión. 1. Causas de la tensión fronteriza en el North Frontier District (1900-1963). 2. Desarrollo y actores en la Guerra de Shifta (1963-1967). 2.1. El Estado keniano y la población «rebelde» del NFD. 2.2. El apoyo de Somalia a la causa del NFD. 2.3. Gran Bretaña, de antigua potencia colonizadora a aliado de Nairobi. 2.4. La Organización de la Unidad Africana ¿Promoviendo la paz? 3. Conclusiones. 4. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Arconada Ledesma, Pablo (2024). Kenia, Somalia y la Guerra de Shifita. Actores regionales e internacionales en un conflicto civil (1963-1967). *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 46(2), 459-476.

## Introducción y estado de la cuestión

La división fronteriza del África postcolonial ha generado numerosos conflictos interestatales y entre estados en la segunda mitad del siglo XX. La separación de grupos étnicos entre varios países ha dado lugar a una inestabilidad constante que se ha reflejado especialmente en el Cuerno de África. Precisamente, Kenia y Somalia vivieron un enfrentamiento indirecto en el período 1963-1967 que respondió a la extensión de la población somalí fuera de las fronteras de la República de Somalia fundada en 1960.

De este modo, los diferentes gobiernos de Somalia defendieron desde la independencia un proyecto de cohesión. La denominada Gran Somalia fue una aspiración irredentista que buscaba la unión de los territorios habitados mayoritariamente por población somalí que incluía la Somalia Italiana, el Somaliland británico, el Ogaden y el Haud etíopes, la zona sur de Yibuti y el *North Frontier District* (NFD) de Kenia. En este estudio vamos a analizar la disputa keniano-somalí y la denominada Guerra de *Shifita*<sup>1</sup> que se desarrolló en el período 1963-1967. Aunque se puede considerar como un conflicto civil, la participación de Somalia fue perentoria durante todo el lustro y el Reino Unido también participó, aunque con un perfil bajo, defendiendo a su antigua colonia, lo que nos hace replantearnos si fue una guerra interestatal. Para desarrollar esta investigación hemos optado por analizar en primer lugar los antecedentes del territorio, para después profundizar en el estudio de los diferentes actores en la Guerra de *Shifita*: Kenia, las guerrillas *shifita*, el Gobierno de Somalia, Gran Bretaña y la Organización de la Unidad Africana (OUA). La metodología de esta investigación se ha basado en una revisión bibliográfica y el uso de fuentes contemporáneas como la prensa local e internacional, discursos de los principales políticos, revisión de actas parlamentarias, informes, documentación de organizaciones internacionales, así como el uso de fuentes multimedia de la época.

La Guerra de *Shifita* ha sido tratada con diferentes perspectivas a lo largo de las últimas décadas, pero no se ha centrado el análisis en el papel que han desempeñado cada uno de los actores, especialmente teniendo en cuenta que ha sido una guerra poliédrica, no sólo por la participación del Estado de Kenia y la intervención indirecta de Somalia y Reino Unido, sino porque uno de los protagonistas principales fue una guerrilla de origen somalí que fue bautizada como *shifita* por las autoridades kenianas. Estos grupos se organizaron bajo diferentes siglas para lograr su objetivo secesionista a través del uso de las armas. Por ello, es importante que realicemos un breve estado de la cuestión sobre la temática que abordamos en este estudio.

Aunque algunos investigadores contemporáneos como Touval (1966a), abordaron el conflicto de Kenia, lo cierto es que es un tema que ha suscitado especial interés en la historiografía de forma muy reciente. De hecho, no fue hasta el año 2008 cuando este tema se convirtió en objeto de estudio de la historia de este país del África oriental. Hannah Whittaker se convirtió en el principal referente de este tema con varias publicaciones en las que ha analizado el conflicto con diversas perspectivas, especialmente en lo relativo al carácter socio-económico. Así, en su primera investigación, se centró en el pastoralismo y el estigma sufrido por los *shifita* durante la guerra (Whittaker, 2008). En ese sentido, otros autores como Z.K. Khalif también han analizado el conflicto desde el punto de vista del pastoralismo (2010). Esta visión también fue visible en sus publicaciones sobre las dinámicas socioeconómicas del conflicto *shifita* en el período 1963-1968 (Whittaker, 2012a) o en su libro *Insurgency and Counterinsurgency in Kenya: A Social History of the Shifita Conflict, c. 1963-1968*, en el que se centró en una historia social del mismo (Whittaker, 2015).

---

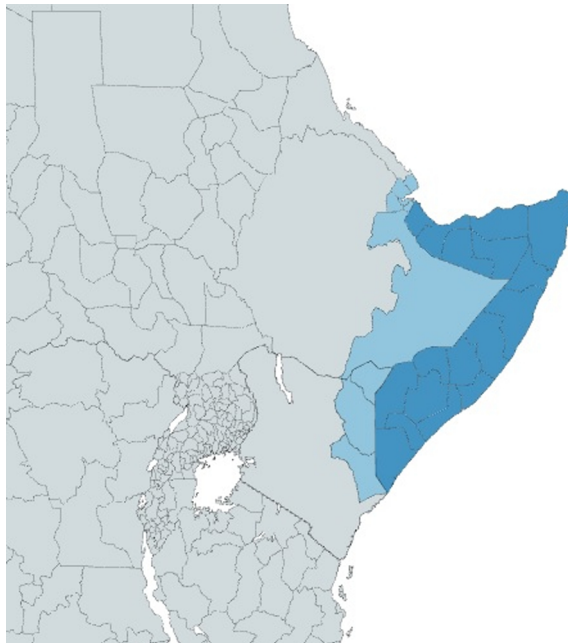
<sup>1</sup> *Shifita* es el término con el que se refería el gobierno de Kenia a los secesionistas del NFD. Se podría traducir como «bandidos».

Además, Whittaker también se ha centrado en estudiar aspectos particulares como el proceso de *villagization* que tanto peso tuvo en la guerra (2012b).

Como se puede observar, existe una enorme falta de análisis político del conflicto que, aunque se ha hecho de forma parcial, sigue siendo muy limitado. Esto se debe a la importancia de analizar los acontecimientos políticos que tuvieron lugar y que nos permitirían responder a ciertas preguntas y entender cuál fue el papel desempeñado por cada actor, especialmente los propios guerrilleros, Somalia y Reino Unido. A pesar de que existen algunas investigaciones que sí se han centrado en aspectos políticos, no lo han hecho de forma específica, sino que lo han abordado en estudios cronológicos bastante amplios. De este modo, Chau, en su investigación se centra en analizar las relaciones entre Kenia y Somalia, haciendo referencia a la Guerra de *Shifita* (2010). Igualmente, Branch hizo referencia al conflicto en una obra amplia sobre la historia reciente de Kenia (2011) y en una investigación centrada en la situación del NFD durante la Guerra Fría (2014). Lo mismo ocurre con la obra de Hornsby, *Kenya: A History Since Independence* (2012), la de Bakpetu Thompson, *Conflict in the Horn of Africa: The Kenya-Somalia border problem 1941-2014* (2015), y Weitzberg, *We Do Not Have Borders. Greater Somalia and the Predicaments of Belonging in Kenya* (2017) que analizan las relaciones entre Somalia y Kenia desde la descolonización hasta nuestros días.

Solo existen algunas investigaciones recientes que sí abordan aspectos políticos de la Guerra de *Shifita* y que han sido publicados en torno al cincuenta aniversario del inicio de la guerra. Por un lado, Weitzberg realizó una revisión del conflicto, centrándose en los mitos, la memoria y la marginalización que provocó el enfrentamiento entre una parte de la población del NFD (2016). Por otro lado, Ichani, Matheka y Wario se replantearon un debate sobre los éxitos y los límites de las guerrillas *shifita* (2019). Precisamente, nuestra investigación se enmarca en estos estudios de revisión para esclarecer algunas particularidades políticas de la Guerra de *Shifita*. En este caso, y como hemos podido observar, no se ha procedido a replantear cuál fue el papel desempeñado por los diferentes actores. Esto puede darnos algunas claves para entender a las propias guerrillas y a la posición que mantuvo el Gobierno de Somalia en el período 1963-1967.

Mapa 1. Extensión de la Gran Somalia



Fuente: elaboración propia.

## 1. Causas de la tensión fronteriza en el North Frontier District (1900-1963)

Si pretendemos comprender las raíces del conflicto de *shifita*, resulta fundamental que profundicemos en los acontecimientos previos que se desarrollaron en la región en las décadas anteriores, especialmente tras la llegada de Gran Bretaña y su expansión colonial. El reparto del territorio y las divisiones fronterizas tras la colonización afectaron irremediabilmente a las relaciones keniano-somalíes postcoloniales. Kenia se convirtió en colonia británica y tierra prometida para miles de colonos, siendo considerada una de las joyas del Imperio británico. No obstante, no todas las regiones desarrollaron el mismo interés y el *North Frontier District* (NFD) careció de productos que pudieran interesar a los colonos, agravando su marginación. De este modo, los británicos se limitaron a convertir al NFD en una zona de contención ante la expansión de Etiopía e Italia. Esta región semiárida componía una quinta parte del territorio keniano en el que convivían no sólo somalíes sino diferentes pueblos como *boran*, *rendille*, *gabra*, *sakyue* y *burji*. Además, los somalíes no pertenecían a la misma rama, conviviendo varios clanes y subclanes como los *marehan*, *ogadeni*, *ajuuran* o *degodia* entre otros (Whittaker, 2015: 643).

Es en este contexto en el que se produce la llegada de los británicos a Kenia a finales del siglo XIX, enviando sus tropas a la región a partir de 1899. Hacia 1909 ya existía cierto control del territorio, donde se asentaron varios oficiales británicos. La masiva llegada de somalíes en ese año, empujados por la presión migratoria, obligó a los colonizadores a repensar su posición en el territorio, creando varios puestos de control en Marsabit, Moyale y Wajir entre 1909-1912 (Moyses-Bartlett, 2012: 212-214). A pesar de los esfuerzos británicos, los movimientos migratorios somalíes continuaron durante años y no se pudo controlar (Lewis, 1960), especialmente teniendo en cuenta que en el territorio habitaban al menos doce grupos nómadas cuya tradicional movilidad no reconocía la división colonial entre británicos, italianos y etíopes (Gufu Oba, 2011: 510).

De este modo, la falta de recursos de interés para los colonizadores en el territorio, la inviabilidad del desarrollo económico a ojos de los británicos, la presión migratoria de los somalíes y el estallido de la Gran Guerra acabó convenciendo a Gran Bretaña de que el control efectivo del territorio no merecía la pena. No obstante, a partir de 1919 la metrópolis se vio con la capacidad de mantener el control del NFD, desarmando a los diferentes grupos somalíes que eran contrarios a la presencia británica (Turton, 1972: 126). A pesar de ello, el descontento de los somalíes y de otros grupos como los *mazrui* y los *akamba*, dificultaron el dominio del territorio, al menos hasta la llegada de tropas de refuerzo de origen indio (Mwanzi, 1985: 156).

Además, a partir de 1930 se desarrolló una política fronteriza en base al *Special District Administration Ordinance* (SDAO) que otorgó la capacidad de crear «fronteras de pastoreo» entre los diferentes grupos étnicos. A través de esta ordenanza, los británicos lograron crear un precedente para el castigo colectivo en las zonas del NFD y una administración militar. Cualquier violación de la normativa se castigó con la confiscación de cabezas de ganado, prisión o incluso incautación de propiedades y deportación (Whittaker, 2015). Esta misma legislación fue utilizada durante el Estado de emergencia provocado por la Guerra de *Shifita*. Una de las soluciones aportadas por las autoridades británicas para pacificar la zona y frenar la migración somalí fue ceder una franja de territorio a la Somalia italiana que se hizo en virtud de la decisión de la Comisión de la Frontera de Jubaland, materializado con la firma de los acuerdos en 1924<sup>2</sup>.

Durante la década de 1960 la situación se tensó hasta extremos insospechados. Somalia apostó por el proyecto irredentista de la Gran Somalia y contó con el apoyo de una amplia mayoría en los territorios del NFD, incluso de los que no se consideraban somalíes, pero sí musulmanes (Mahmoud, 2008: 6). Además, es probable que el histórico abandono del NFD frente al resto de Kenia generase un sentimiento de aislamiento que provocó la necesidad de defender sus propios intereses. Fue así como surgieron partidos como el *Northern Province People's Progressive Party* (NPPPP) que apostaba por la unión con Somalia (Arconada Ledesma, 2019a:

<sup>2</sup> S.a., «Il testo della convenzione italo-inglese per la cessione del Giubaland all'Italia», *Bollettino della Società Africana d'Italia*, Anno XLVIII, 1924, pp. 166-170. Disponible en: <http://digitale.bnc.roma.sbn.it/tecadigitale/emeroteca/classic/TO00085511/1924> [Consulta: 26 de agosto de 2022].

715). Esta situación, que tensó las relaciones entre la población del NFD y los británicos, obligó también a posicionarse al principal partido pro-independencia de Kenia, el *Kenyan African National Union* (KANU) que defendió ese territorio como un espacio inalienable (Bakpetu, 2015: 67). Ante la generación de este problema, las autoridades británicas decidieron crear una Comisión Regional de Fronteras. Según esta Comisión, cinco de los seis distritos del NFD eran favorables a la independencia y un 87% consideraba que la región debía unirse a Somalia (Kromm, 1967: 362). A pesar de los resultados de este informe, el Gobierno británico no planteó la posibilidad de unir el NFD a Somalia, si no que propuso, el 8 de marzo de 1963, la creación de una séptima región únicamente para somalíes, rechazando la posibilidad de escindir el NFD<sup>3</sup>. Ante esta decisión el Parlamento de Somalia respondió el 14 de marzo de 1963 votando a favor de romper relaciones diplomáticas con Gran Bretaña, que seguía siendo la potencia colonizadora de Kenia<sup>4</sup>. A pesar de los llamamientos a retomar la paz, la tensión fue creciendo hasta finales de 1963. La revisión de algunas publicaciones del *Daily Nation*, en el que se describe la detención del líder del NPPPP, Alex Kholkole, el 28 de marzo de 1963<sup>5</sup>; o el enfrentamiento entre somalíes y fuerzas de seguridad de Kenia durante las elecciones al parlamento keniano el 25 de mayo<sup>6</sup>, nos da una idea de la situación. El contencioso se desbordó totalmente en diciembre de 1963 cuando el Gobierno ya independiente de Kenia declaró el Estado de emergencia ante la crítica situación tras la rebelión de varios grupos somalíes del NFD.

Mapa 2. North Frontier District de Kenia



Fuente: elaboración propia.

- 
- <sup>3</sup> Actas de Sesión del Parlamento Británico, vol. 673, 8 de marzo de 1963. Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/written-answers/1963/mar/08/northern-frontier-district> [Consulta: 19 de mayo de 2022].
- <sup>4</sup> S.a., «Somalia breaks off relations», *British Pathé Archive*, 1963. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8MYLDn5ArpQ> [Consulta: 13 de junio de 2022]
- <sup>5</sup> S.a., «NFD leader is held. First restriction for 15 years», *Daily Nation*, no. 772, 28 de marzo de 1963.
- <sup>6</sup> Harris, Michael «Four Death, 26 hurt in Isiolo. Situation tense and dangerous», *Daily Nation*, no 822, 25 de mayo de 1963.

## 2. Desarrollo y actores en la Guerra de *Shifita* (1963-1967)

### 2.1. El Estado keniano y la población «rebelde» del NFD

Debemos partir de la idea de que Kenia, en 1963, era un Estado postcolonial pero cuya identidad nacional aún había de ser construida, tal y como ocurrió en buena parte del África al Sur del Sáhara. La diversidad de grupos étnicos y la reciente independencia habían limitado la identidad nacional de Kenia que, además, se enfrentó a un enemigo a los pocos meses de lograr su independencia política. Precisamente, desde principios de 1963 diferentes grupos somalíes habían iniciado algunas actividades guerrilleras en contra de las autoridades británicas y kenianas. El aumento de la frecuencia de estos ataques y la intensidad de los mismos obligó al Gobierno de Kenia a declarar finalmente el Estado de emergencia el 28 de diciembre, tan sólo dos semanas después de la independencia<sup>7</sup>.

Por su parte, los *shifita* no tenían ni la capacidad ni la organización suficiente como para realizar un enfrentamiento directo, por lo que se centraron en atacar puntos claves de las autoridades de Kenia, basándose en la estrategia de golpear y correr. El uso de armamento adquirido gracias al apoyo de Mogadishu también ayudó al éxito de las guerrillas al inicio del conflicto (Arconada Ledesma, 2019b: 1853). N. Mburu reveló la organización de los guerrilleros: los *shifita* tenían una fuerza de 1.000 soldados, repartidos en grupos de 25-30 personas. Además, utilizaban armas antiguas de origen italiano y británico como rifles, ametralladoras tipo brent y lanzagranadas (2005: 134). Un artículo de *The New York Times* de abril de 1964 revela algo más de información sobre los *shifita* y la capacidad real de Kenia de imponerse. Parece ser que para abril de ese año Kenia había lanzado la operación «Final Fling» enviando a un total de 1.250 soldados y policías con el objetivo de sofocar a las guerrillas. Esto revela la escasa capacidad que tenía Kenia de movilizar grandes contingentes, dejando el número de fuerzas muy igualadas. Además, los *shifita* contaban con una ventaja como era el conocimiento de un extensísimo territorio que las fuerzas de seguridad kenianas no podían abarcar. A pesar de ser sólo el 1% de la población total del NFD, mantuvieron en jaque a las fuerzas de Kenia durante varios años (Hoskyns, 1969).

Pero, ¿bajo qué estructura se organizaron los *shifita*? Según Turton (1972), tras el rechazo a la independencia y la unión con Somalia, numerosos seguidores del NPPPP acabaron formando el denominado *Northern Frontier Districts Liberation Army* (NFDLA). A pesar de los éxitos guerrilleros, parece que la estrategia de los ataques, perpetrados por la noche, asaltando puestos de policía, convoyes militares, camiones con mercancía y campamentos locales, hizo muy difícil la victoria. En un principio operaban desde bases en territorio de Somalia. La mayor parte de las incursiones iniciales estuvieron limitadas a un pequeño espacio próximo a la frontera de manera que las guerrillas pudieran volver a un espacio seguro<sup>8</sup>. Aunque los rebeldes tuvieron un gran éxito en sus incursiones en espacios urbanos y un uso efectivo de minas terrestres para atacar patrullas y convoyes militares, en 1966 las fuerzas de seguridad de Kenia habían conseguido extender su control sobre casi todo el territorio. Como indicó Whittaker, esto se debió a la pérdida del apoyo de la población somalí al NFDLA por una estrategia denominada *villagization* y que fue introducida, como veremos, por los británicos (Whittaker, 2012b).

Sobre los medios reales de los que disponía Kenia para sobreponerse a los ataques, el país apenas podía permitirse el gasto de 140.000 dólares mensuales que costaba rastrear a los rebeldes y además contaba con un equipo escaso. Sus principales armas eran cuatro carros blindados *Ferret* alquilados al ejército británico por 112 dólares a la semana<sup>9</sup>. El Gobierno de Jomo Kenyatta tuvo que recurrir al sostén de su antigua metrópoli para encauzar la situación. Otra de las estrategias de Kenia fue buscar el apoyo de los estados limítrofes. Así, desde mediados de

<sup>7</sup> S.a. «Kenya proclaims Crisis on Border», *The New York Times*, 26 de diciembre de 1963, p.1.

<sup>8</sup> S.a., «Somali Fight for Autonomy in Kenya Involves Bullets, Ballots and Hit-and-Run Banditry», *The New York Times*, 19 de abril de 1964, p.3.

<sup>9</sup> S.a., «Somali Fight for Autonomy in Kenya Involves Bullets, Ballots and Hit-and-Run Banditry», *The New York Times*, 19 de abril de 1964, p.3.

enero de 1964 tanto Kenia como Etiopía trabajaron en un acuerdo de defensa mutua ante el peligro que representaba el Gobierno de Somalia, incluyendo formas de acción conjunta ante los grupos de asalto somalíes<sup>10</sup>. Si bien, no hay registros sobre la presencia de tropas etíopes en el NFD, lo que se puede deber a que Etiopía libraba su propia batalla durante la Primera Guerra del Ogaden iniciada el 16 de enero de 1964 contra Somalia<sup>11</sup>, por lo que entendemos que el apoyo se limitó a la arena diplomática.

Tampoco está claro el número de muertos que generó este conflicto. El carácter nómada de la población y la falta de registros, así como la escasez de cifras oficiales, impide saber el número de decesos. Sólo hemos encontrado una referencia en las actas del Parlamento británico y son de 1965, esto es, dos años antes de que el conflicto finalizara. El Conde de Litton mencionó que las fuentes gubernamentales de Kenia, a finales de ese año, decían haber ejecutado al menos a 400 rebeldes y haber encarcelado a otros 500<sup>12</sup>. Por otro lado, el medio británico *The Times* recogió información sobre el conflicto. Así, en un artículo publicado el 11 de diciembre de 1966 se recogía la denuncia del ministro de defensa de Kenia, Mungai, que señaló que al menos 500 civiles habían muerto a manos de los rebeldes *shifita*<sup>13</sup>. Evidentemente, estas cifras son sólo parciales: no tenemos datos suficientes sobre los rebeldes ejecutados, ni de las fuerzas regulares de Kenia y Gran Bretaña, ni de los civiles muertos durante el enfrentamiento y tampoco contamos con las víctimas del proceso de *villagization*, que será analizado más adelante.

## 2.2. El apoyo de Somalia a la causa del NFD

Además de Kenia y las fuerzas guerrilleras del NFD, otro de los actores claves en este conflicto fue la República de Somalia. A pesar de las investigaciones, sigue sin estar del todo claro cuál fue el papel desempeñado por Somalia en el conflicto *shifita*. Lo único que sabemos con seguridad es que las tropas regulares somalíes nunca intervinieron en suelo keniano. A pesar de ello, la preocupación entre los representantes de Kenia es visible en las actas del Parlamento donde el debate sobre el NFD se abordó aún bajo la autoridad británica. De este modo, el diputado Ngala, líder de la oposición, lanzó la cuestión sobre si había alguna conexión entre el Gobierno de Somalia y los «*raiders*». Igualmente, el diputado Shikuku señalaba directamente a Somalia de estar detrás de los ataques<sup>14</sup>.

Llama también la atención que las fuentes mencionan que durante los primeros combates Somalia, aunque no participó directamente en la guerra, sí que apoyó a los guerrilleros del NFD de forma indirecta. Destaca especialmente el uso de bases al otro lado de la frontera, lo que aportaba seguridad a los guerrilleros y evitaba su captura<sup>15</sup>. De este modo, podría pensarse que Somalia avaló a los *shifita* desde el principio al permitirles internarse en su propio territorio y, de alguna forma, protegerles frente a posibles detenciones. También parece plausible que el Gobierno de Mogadishu, al considerar a los somalíes en el NFD ciudadanos de su país se exculpara de las acusaciones proteccionistas bajo el amparo de que estaba dando cobijo a sus propios ciudadanos y no a rebeldes del NFD. Por su parte, Somalia tenía previsto que la guerra estallara en el NFD antes o después y que sería necesaria su intervención, al menos de forma indirecta.

<sup>10</sup> S.a. «Kenya and Ethiopia confer», *The New York Times*, 16 de enero de 1964, p. 2.

<sup>11</sup> S.a., «Ethiopian Planes destroy two somali border posts», *The New York Times*, 17 de enero de 1964, p. 8.

<sup>12</sup> Actas del Parlamento Británico, Cámara de los Lores, HL Deb December 1965, vol. 270, cc. 1437-54, «Somalia and Kenya». Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/lords/1965/dec/02/somalia-and-kenya> [Consulta: 2 de junio de 2022].

<sup>13</sup> S.a., «500 deaths ascribed to terrorists. Kenya blames Somalia for 'massacre'», *The Times*, 11 de diciembre de 1966. Disponible en: <https://acortar.link/nVavhV> [Consulta: 30 de junio de 2022].

<sup>14</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Primera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 23 de julio-29 de noviembre de 1963, Moción sobre la defensa de la frontera Kenia-Somalia (28 de noviembre), pp. 2400-2406. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=Sm5b61okZ6lC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=Sm5b61okZ6lC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consulta: 2 de marzo de 2022].

<sup>15</sup> S.a., «Somali Fight for Autonomy in Kenya Involves Bullets, Ballots and Hit-and-Run Banditry», *The New York Times*, 19 de abril de 1964, p.3.

Sin embargo, aunque el apoyo existió, los primeros meses de 1964 este se vio limitado ya que estalló, al mismo tiempo, la Guerra de Ogaden a la que ya nos hemos referido anteriormente (Arconada Ledesma, 2019a).

Además, se ha probado que el Gobierno de Somalia utilizó una estrategia propagandística durante la guerra. Mogadishu era consciente de que el apoyo de la población del NFD era esencial para seguir manteniendo una posible anexión. Para ello, hicieron uso de una comunicación continua, donde se difundían las ideas irredentistas y se acusaba a las fuerzas kenianas de todos los males. *Radio Mogadishu*, una emisora que tenía su base en territorio somalí y que emitía toda su programación en lengua somalí, arengaba de forma continua a la población a levantarse contra las autoridades kenianas (Touval, 1972: 234). A este respecto se refirió uno de los diputados del Parlamento de Kenia, el señor Jahazi, en 1965: «Están urgiendo a todos los miembros somalíes a luchar con los *shifita*»<sup>16</sup>.

A esto hay que sumar que en abril de 1964 se produjo un cambio de gobierno en Somalia, convirtiéndose en primer ministro Abdirazak Haji Hussein (1964-1967). El nuevo gobierno estaba muy concienciado con la idea de crear una Gran Somalia, como se reflejó en las intervenciones de los representantes somalíes en la Asamblea General de la ONU: «entendemos sencillamente el derecho de nuestro pueblo a estar unido bajo un gobierno elegido por él; en pocas palabras, el derecho a la libre determinación»<sup>17</sup>. El Gobierno trató de apostar por la vía diplomática, volviendo a las políticas pacíficas en los foros internacionales como la OUA y la ONU donde se solicitó la supervisión de la situación y de elecciones en Yibuti, Ogaden y el NFD (Haji Mukhtar, 2003: 18-19). No obstante, el gobierno de Kenia ya señaló que no frenaría la escalada hasta expulsar a todos los *shifita* y mandarlos de vuelta a Somalia<sup>18</sup>, lo que sin duda complicó el entendimiento.

Una vez terminada la guerra en el Ogaden en marzo de 1964, Somalia dirigió sus esfuerzos a apoyar a los insurgentes del NFD<sup>19</sup>. Lewis destacó que los suministros enviados por Mogadishu, aunque esporádicos, resultaron esenciales para los insurgentes desde finales de 1963. Sin embargo, los cambios políticos y económicos en Somalia hicieron que los apoyos fueran disminuyendo durante la contienda, especialmente a finales de 1966 (Lewis, 1969). El aumento de las fuerzas armadas de Somalia, que estaba modernizando su ejército con el apoyo de la URSS<sup>20</sup> y que consiguió para finales de la década erigir un ejército de 37.000 soldados, artillería pesada y una fuerza aérea moderna (Arconada Ledesma, 2018), ayudó a generar un sentimiento de seguridad entre los rebeldes. De hecho, la CIA reportó que esta modernización permitió a los militares somalíes entregar armamento de época colonial a los insurgentes del NFD<sup>21</sup>. En total, la CIA calculó que al menos 1.200 insurgentes habían sido equipados por los soldados somalíes<sup>22</sup>.

Por su parte, Kenia vio con frustración el apoyo de la URSS y la República Árabe Unida a Somalia en términos de armas y apoyo logístico. Además, Nairobi veía cómo la adquisición de armamento pesado y moderno podía permitir a Somalia realizar un ataque a gran escala sobre su propio territorio. La llegada de siete aviones de combate MiG 17 despertó la ansiedad de algunos sectores ante la amenaza de ataques aéreos sobre Nairobi. Pero en última instancia, fue un arma menos sofisticada fabricada en Egipto la que causó la mayor alarma entre las tropas kenianas.

<sup>16</sup> Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión de la Asamblea Nacional de Kenia, 2 de noviembre-10 de diciembre de 1965, 9 de noviembre, p. 366. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTRLOC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTRLOC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consulta: 3 de marzo de 2022].

<sup>17</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas, 1354ª sesión, 8 de octubre de 1965, p.16. Disponible en: [http://www.un.org/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/PV.1354&Lang=S](http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/PV.1354&Lang=S) [Consulta: 2 de marzo de 2022].

<sup>18</sup> Rurumban, P.L., «We won't give inch of N.E.R. - Mungai», *The Daily Nation*, 27 de marzo de 1965, p.2.

<sup>19</sup> Lewis, Roy, «African border war at stalemate», *The Times*, 30 de marzo de 1967. Disponible en: <https://acortar.link/tNZpc1> [Consulta: 15 de julio de 2022].

<sup>20</sup> Africa Report, «The armies of Africa», January 1964, Reprinted in *Case Studies in African Diplomacy: Number II the Ethiopia-Somali-Kenya Dispute 1960-67*, edited by Catherine Hoskyns, 45-47. Nairobi: Oxford University Press, 1969.

<sup>21</sup> CREST, NACP, CIA, «Central Intelligence Bulletin», 28 de diciembre de 1963.

<sup>22</sup> CREST, NACP, CIA, «Central Intelligence Bulletin», 15 de julio de 1966, 3.



Además de la pérdida de vidas, las minas terrestres utilizadas por los insurgentes causaron un descontento considerable entre las tropas kenianas debido a los daños causados en las carreteras, lo que provocó retrasos en los suministros de bienes básicos que llegaban a los soldados que patrullaban cerca de la frontera (Branch, 2014: 648).

Sí existieron algunos intentos de buscar una salida pacífica que llevaron a organizar una reunión entre los primeros ministros de Somalia y Kenia el 9 diciembre de 1965 en Arusha, durante las celebraciones del aniversario de independencia de Tanzania (Touval, 1966b: 645). El presidente de Somalia, Abdullahi Osman, presentó una propuesta en la que se declaraba que Somalia pondría fin a cualquier reclamación territorial, Kenia reconocería el «interés» en el bienestar de los somalíes en su territorio, y que ambas partes se comprometieron a alcanzar una solución al conflicto (Touval, 1972: 224). Ante esta propuesta, Kenyatta, desconfiando completamente de las palabras de Osman, propuso que, para demostrar su sinceridad, el Gobierno condenara la actividad guerrillera de los *shifita* y dejara de ofrecerles asistencia. Obviamente, Somalia rechazó tal exigencia, haciendo saltar por los aires el encuentro de Arusha y empeorando aún más las relaciones keniano-somalíes (Issa-Salwe, 2011: 114-115). Finalmente, ambos países rompieron relaciones diplomáticas el 21 de junio de 1966, convirtiendo el enfrentamiento en un auténtico desafío para la paz de toda la región.

Aunque la situación en el verano de 1966 era crítica, no tardó en llegar la paz. De este modo, la situación cambió en 1967 cuando se consiguió llegar a un acuerdo de paz. Sin duda la primera razón por la que se produjo este cambio fue la elección de un nuevo gobierno somalí encabezado por Ibrahim Egal (1967-1969), cuya política se basó en la reconciliación externa para poder destinar una mayor atención a los asuntos internos. Además, algunos de los aliados de Somalia comenzaron a retirar su apoyo a Mogadishu en ese mismo año. Así, el presidente de Kenia anunció a mediados de mayo que Nasser se había comprometido a detener el envío de armamento a Somalia tras encontrarse algunas minas de fabricación de la República Árabe Unida en su territorio<sup>23</sup>.

La grave situación interna de Somalia, que se había centrado durante siete años en la política externa y militar, y había dejado al margen los programas de desarrollo interno, llevó al nuevo Gobierno a dar un giro internacional de enormes dimensiones. Así, desde la llegada de Ibrahim Egal en 1967, Somalia buscó la normalización de las relaciones con los estados vecinos, llegando a comprometerse con el fin de las políticas irredentistas, recalando que a pesar de que no tenían la capacidad de controlar a los somalíes que vivían fuera de sus fronteras, ofrecían su ayuda para frenar los levantamientos<sup>24</sup>. Resulta curioso que, a pesar de la no intervención directa de Somalia en el conflicto, fuera su gobierno el que firmara la paz con Kenia. En este proceso de paz, auspiciado por la Organización de la Unidad Africana (OUA), existieron conversaciones continuas entre los dos gobiernos, reuniéndose por primera vez en Kinshasa los días 11-14 de septiembre de 1967. La resolución AHG/Res. 49 (IV) de la OUA comprometía a ambas partes a establecer las bases del entendimiento y a firmar un acuerdo de paz definitivo<sup>25</sup>. Este acuerdo tuvo lugar el 28 de octubre de 1967, firmándose el Memorando de Arusha, según el cual los dos países acordaban mantener la paz, poner fin a la propaganda, suspender los estados de emergencia y la recuperación de las relaciones diplomáticas (Bakpetu, 2015: 67). Por lo tanto, debemos preguntarnos cómo es posible que Somalia, que no había intervenido directamente en la guerra, fuera la contraparte encargada de negociar para alcanzar la paz y poner fin a la Guerra de *Shifita*.

<sup>23</sup> S.a., «Nasser stopping Somalia arms», *The Times*, 16 de mayo de 1967, p. 6. Disponible en: <https://acortar.link/owSj8w> [Consulta: el 13 de junio de 2022].

<sup>24</sup> S.a., «Information Memorandum from the Assistant Secretary of State for African Affairs (Palmer) to Secretary of State Rusk», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 342, 22 de agosto de 1967. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d342> [Consulta: 9 de junio de 2022].

<sup>25</sup> Resolución de la Asamblea de Jefes de Estados de la OUA, AHG/Res.49(IV), Fourth Ordinary Session of the Assembly of Heads of State and Government, Kinsasha, 11-14 de septiembre de 1967. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9516-assembly\\_en\\_11\\_14\\_september\\_1967\\_assembly\\_heads\\_state\\_government\\_fourth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9516-assembly_en_11_14_september_1967_assembly_heads_state_government_fourth_ordinary_session.pdf) [Consulta: 12 de junio de 2022].

### 2.3. Gran Bretaña, de antigua potencia colonizadora a aliado de Nairobi

La historiografía no se ha centrado tradicionalmente en analizar el papel de Reino Unido en el conflicto *shifita*, a pesar de que era la potencia colonizadora que administró el territorio cuando comenzaron las tensiones entre la población del NFD y el resto de Kenia. Consideramos que no se puede analizar esta guerra sin tener en cuenta cuál fue el papel desempeñado por el Gobierno británico. Las relaciones entre Kenia y Reino Unido después de la independencia se caracterizaron por una buena sintonía que se reflejó, en parte, en el apoyo británico frente a la rebelión durante la Guerra de *Shifita*. Kenia se independizó en 1963 de Gran Bretaña, pero su dependencia económica y militar de Londres fue total durante toda la década de 1960 (Hornsby, 2013). Un ejemplo de estos vínculos fue la firma de un primer acuerdo, con beneficios militares para Kenia y Gran Bretaña en 1964, ya iniciada la guerra, que convirtió a Londres en el principal suministrador de armas hasta mediados de la década de 1970 (Gombe Adar, 1995: 94).

Este acuerdo se puede explicar por el temor de Nairobi frente al secesionismo del NFD y a un motín militar que tuvo lugar en enero de 1964. Durante las negociaciones previas a la independencia, el Secretario de Estado británico, Duncan Sandys, había acordado con las autoridades kenianas una fase para la retirada de las fuerzas británicas en un periodo de doce meses y que estaría culminado antes de la independencia, el 12 de diciembre de 1963 (Kamau, 2017). Sin embargo, la situación a finales de 1963 alteró los planes y Sandys destacó que el Gobierno de Kenia estaba ansioso por reforzar su ejército para mantener la seguridad interna (Percox, 2004). El denominado motín de Lanet forzó a Nairobi a estrechar las relaciones con Gran Bretaña y asegurar-se el apoyo de instructores británicos y equipamiento militar (Parsons, 1964).

Las negociaciones concluyeron el 3 de junio con la firma de un acuerdo de defensa (Hornsby, 2013). Según este pacto, Gran Bretaña se comprometía a abandonar el país de forma definitiva a finales de 1964 y transfería todas sus propiedades, como equipamiento y bases a las fuerzas de seguridad de Kenia. Además, las tropas británicas ayudarían a mantener la estabilidad y poner freno a cualquier tipo de disturbio interno. Finalmente, los puestos de oficiales superiores del ejército seguirían en manos de los británicos. Ante el aumento de la insurgencia en el NFD, Kenyatta se aseguró así el apoyo británico, de modo que al menos 30 oficiales de Gran Bretaña permanecieron en la provincia<sup>26</sup>. Si bien, como señala un documento de la Commonwealth, muchos de ellos fueron retirados tras ser objetivo predilecto de los rebeldes durante el año 1964<sup>27</sup>.

Los pactos de 1964 se renovaron debido a que la disputa por el NFD parecía no tener fin. De este modo, se firmó el Acuerdo de Bamburi en 1967 unos meses antes de que Kenia y Somalia firmaran la paz en Arusha. Este acuerdo, que se mantuvo vigente incluso después de la guerra, especificaba la protección de Reino Unido ante cualquier agresión de Somalia<sup>28</sup>. A pesar de este apoyo teórico, lo cierto es que Kenia no contó con toda la maquinaria militar y logística de Gran Bretaña y los medios reales del país para sobreponerse a los ataques y pacificar la región fueron escasos. Así, el teniente coronel Michael J. Harbage, comandante británico del destacamento del ejército de Kenia, se refirió a la dificultad de combatir contra los rebeldes: «buscar un *shifita* en este país es como buscar una aguja en un pajar. Es como luchar contra una sombra»<sup>29</sup>. No tenemos datos oficiales sobre el número de militares con los que contaba Kenia a mediados de la década de 1960, pero hay dos datos que pueden ser reveladores. El primero, ya mencionado,

<sup>26</sup> CREST, NACP, CIA Office of Current Intelligence, «Independent Kenya's Prospects Under Jomo Kenyatta», 6 de diciembre de 1963, 9.

<sup>27</sup> UKNA PRO FO 371/178520, De Freitas to Commonwealth Relations Office, 30 de abril de 1964.

<sup>28</sup> El documento que recoge el Acuerdo de Bamburi fue desclasificado en 2019 y de momento el autor no ha tenido acceso ya que no hay una versión digitalizada en los Archivos Nacionales de Reino Unido. En la ficha del documento tan sólo se especifica la protección ante una agresión externa. S.a., «Bamburi Understanding between Kenya and UK», UK National Archives, Ref. FCO 31/1726. Disponible en: <https://discovery.nationalarchives.gov.uk/details/r/C11228700> [Consulta: 26 de marzo de 2022].

<sup>29</sup> S.a., «Somali Fight for Autonomy in Kenya Involves Bullets, Ballots and Hit-and-Run Banditry», *The New York Times*, 19 de abril de 1964, p.3.

demuestra una escasa capacidad de movilización, ya que, en 1964, durante la operación «Final Fling» tan sólo fueron enviados al NFD un total de 1.250 soldados. Igualmente, un dato posterior extraído de un memorando del servicio de inteligencia estadounidense de 1976, refleja que en ese año las tropas terrestres de Kenia eran tan solo de 6.500<sup>30</sup>, por lo que el número no podía ser mucho mayor diez años antes dada la situación del país tras la independencia.

En cuanto a la financiación, tampoco hemos encontrado demasiada información sobre el dinero enviado desde Londres para sostener la campaña contra los *shifita*. De nuevo, solo contamos con el testimonio del Conde de Litton en la Cámara de los Lores que en 1965 denunciaba que Gran Bretaña estaba financiando una estrategia de represión contra los somalíes por un valor de 60 millones de libras, a los que se sumaron a finales de 1965 otros 18 millones<sup>31</sup>.

Si bien, el apoyo de Londres más importante no fue el equipamiento o el personal enviado, lo fue una estrategia bélica que ayudó en buena medida a reducir el apoyo de los ciudadanos somalíes del NFD a los guerrilleros y a la causa de Somalia. Esta campaña tuvo ciertas similitudes con la lucha contra las guerrillas de liberación *mau-mau* que se desarrollaron sólo una década antes. Esta estrategia dirigió todos sus esfuerzos a controlar la movilidad de la población del NFD a través de la denominada *villagization*. Este término se refiere a las políticas según las cuales la población que habitaba el NFD, sobre todo población nómada (mayormente somalí), era obligada a registrarse, tener documentos identificativos, se limitaba su movilidad y se requisaba ganado como castigo común en respuesta a la actividad *shifita*. Además, las fuerzas de seguridad podían arrestar a cualquier persona sin ningún tipo de prueba durante 28 días y todos los habitantes debían vivir en aldeas designadas por el Gobierno, que pasó a establecer maniobras de detección para cualquier potencial relación entre los civiles y los *shifita* (Whittaker, 2015: 647). Aunque evidentemente fue el Gobierno de Kenia el que ejecutó estas medidas, no podemos pasar por alto que contó con la propuesta de los asesores británicos.

Finalmente, coincidimos plenamente con la hipótesis de Branch sobre la escasa participación de Gran Bretaña en el conflicto. Según él los británicos no estaban dispuestos a asumir los costos para ganar la guerra directamente o a extender el crédito necesario para que las fuerzas de seguridad de Kenia lo hicieran solas. En cualquier caso, la limitada amenaza que representaban los insurgentes del *shifita* no exigía un compromiso más sincero de recursos en un momento en que Gran Bretaña estaba reduciendo sus compromisos de defensa mundial (Branch, 2014: 648).

#### 2.4. La Organización de la Unidad Africana ¿Promoviendo la paz?

Un actor que pocas veces se tiene en cuenta respecto a la Guerra de *Shifita* es la Organización de la Unidad Africana (OUA), la primera institución panafricana nacida, precisamente, en 1963, y entre cuyos objetivos estaba la promoción de la paz y la resolución de conflictos. Aunque su papel fue limitado por la escasa capacidad de acción y la ausencia de mecanismos para poner fin a los conflictos africanos, lo cierto es que fundamental examinar su papel ya que fue uno de los principales actores regionales implicados en la guerra y en su resolución. Debemos tener en cuenta que la posición de la OUA fue muy clara respecto a la inviolabilidad de las fronteras y a la no modificación de los límites fronterizos nacidos tras las independencias. Tal y como se observa en el artículo 3 de la Carta de la OUA los países miembros se comprometían a respetar «la soberanía y la integridad territorial de cada Estado»<sup>32</sup>. Esta posición se reforzó tras la aprobación de la resolución AHG/ Res. 16(I) en la que todos los países debían comprometerse a

<sup>30</sup> S.a. «Interagency Intelligence Memorandum 76-019, Washington», 7 de mayo de 1976, Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 183. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d183>.

<sup>31</sup> Actas del Parlamento Británico, Cámara de los Lores, HL Deb December 1965, vol. 270, cc. 1437-54, «Somalia and Kenya». Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/loids/1965/dec/02/somalia-and-kenya> [Consulta: 2 de junio de 2022].

<sup>32</sup> OUA Charter, Organización de la Unidad Africana, 25 de mayo de 1963. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/treaties/7759-file-oau\\_charter\\_1963.pdf](https://au.int/sites/default/files/treaties/7759-file-oau_charter_1963.pdf) [Consulta: 6 de junio de 2023].

respetar las fronteras existentes. Solo dos países se opusieron a esta decisión: Marruecos y Somalia<sup>33</sup>.

Ciertamente, la OUA nació en el preciso momento en el que la situación en la aún Kenia colonial se volvía inestable por las crecientes protestas de la población somalí del NFD en mayo de 1963. El estallido de la Guerra de *Shifita* en diciembre de ese mismo año, dejó en estado de *shock* a una institución con sólo unos meses de vida. Además del conflicto en Kenia, la OUA también tuvo que implicarse diplomáticamente para resolver la Guerra de las Arenas (septiembre-octubre de 1963) que llevó a enfrentarse a Marruecos y a Argelia. En este contexto, adelantamos que la OUA no tuvo capacidad de intervención directa sobre el conflicto, pero sí se movió estratégicamente para buscar una resolución del conflicto de *shifita*, intentando sentar a las dos partes enfrentadas en la mesa de negociación. Lo más destacado en este caso, es que la contraparte fue Somalia y no las guerrillas de *shifita*. Esto es especialmente sorprendente si tenemos en cuenta que Somalia no intervino directamente en territorio keniano.

En este contexto, la OUA aprobó tres resoluciones referidas a la Guerra de *Shifita* en el período 1963-1969. La primera de ellas se hizo pública el 15 de febrero de 1964, esto es, tres meses después del estallido oficial del conflicto. En esta resolución la OUA instaba a Kenia y a Somalia a resolver el conflicto y abstenerse de cualquier medida provocadora<sup>34</sup>. Curiosamente, una de las medidas también exigía el final de la propaganda, que hacía referencia al uso ya comentado por parte de Somalia de información radiada a través del medio de comunicación público Radio Mogadishu, en el que se animaba a la población somalí a apoyar la lucha y la secesión en el NFD. Ante la falta de acuerdo, la OUA decidió reanudar la mesa de negociación en una reunión en Lagos (Nigeria) los días 24-29 de febrero de 1964 y en la que se volvió a exigir a ambas partes la apertura de negociaciones directas<sup>35</sup>.

Lo más llamativo de todo esto es la insistencia de la OUA en señalar a Somalia como una de las partes a negociar, especialmente teniendo en cuenta que el Gobierno somalí actuó siempre de forma indirecta, a través del apoyo militar y logístico, pero nunca participando directamente en la guerra. Esto puede deberse, tal y como es visible en las actas del Parlamento de Kenia, a que ni si quiera los propios gobernantes kenianos sabían a ciencia cierta cuál estaba siendo el papel de Mogadishu en el conflicto de *shifita*. A pesar de esta confusión ¿por qué la OUA no estaba tratando el conflicto como una guerra civil? ¿Por qué Somalia se había convertido en la contraparte con la que negociar? Es evidente que existía cierta conformidad entre los países miembros de la OUA en la que se veía a Somalia como un actor participante en la guerra y que el marco de conflicto civil estaba siendo desbordado por el elevado interés de Somalia en el NFD. Igualmente, el desarrollo de la primera Guerra del Ogaden, en el que se vieron implicados Somalia y Etiopía en los meses de enero-marzo de 1964, también pudo generar que la OUA observara ambos conflictos con la misma perspectiva. Esto se debe a que en ambos contenciosos existían fuerzas irregulares (los *shifita* en Kenia y las fuerzas del *Western Somali Liberation Front* en Etiopía) apoyadas por Somalia con el objetivo de forzar la secesión y que ambos territorios se incorporasen a la República de Somalia. No obstante, existía una diferencia esencial: en Ogaden hubo un enfrentamiento entre fuerzas regulares de dos ejércitos, y esto nunca ocurrió en el caso del NFD.

<sup>33</sup> Resolución de la Asamblea de Jefes de Estado de la OUA, AHG/Res. 16 (I), First Ordinary Session of the Assembly of Heads of State and Government, El Cairo, RAU, 17-21 de julio de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/assembly-heads-state-and-government-first-ordinary-session-0> [Consulta: 6 de junio de 2023].

<sup>34</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, ECM/ Res.4 (II), Second Extra-Ordinary Session of the Council of Ministers, Dar es Salaam, 12-15 de febrero de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/council-ministers-meeting-its-second-extraordinary-session> [Consulta: 4 de marzo de 2022].

<sup>35</sup> Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 17 (II), «Dispute between Somalia and Kenya», Second Ordinary Session of the Council of Ministers, Lagos, 24-29 de febrero de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/council-ministers-meeting-its-second-extraordinary-session-0> [Consulta: 4 de marzo de 2022].

Por otro lado, en octubre de 1965 la OUA aprobó una nueva resolución, la AHG/Res.27(II), no directamente relacionada con el conflicto entre Kenia y Somalia, pero que se refería al «problema de la subversión» según el cual se exigía a los países miembros de la OUA que recurrieran a consultas bilaterales o multilaterales para solucionar los contenciosos, se abstuvieran de realizar cualquier política de prensa o radio contra otros miembros de la institución y solicitar mediación a la OUA a través de su Protocolo de Mediación, Conciliación y Arbitraje, aprobado en 1964. Además, la resolución, en su punto cinco, pedía «no crear divisiones dentro de otros estados miembros o entre ellos, aumentando las diferencias raciales, religiosas, lingüísticas o étnicas»<sup>36</sup>. Es evidente que la resolución hacía referencia al conflicto de *shifita* por la presencia de fuerzas subversivas, apoyadas además por un tercer Estado africano, las políticas de propaganda impulsadas por Somalia y por la campaña de diferenciación que se estaba impulsando entre la población somalí del NFD y el resto de Kenia.

Finalmente, la OUA aprobó una última resolución en septiembre de 1967 en el que se refería a la recuperación de las conversaciones de paz entre los gobiernos de Kenia y Somalia. El proceso de paz abierto hacía referencia a la buena voluntad de ambas partes de reconocer la integridad territorial de la contraparte, de poner fin a la propaganda a través del uso de medios de comunicación y a promover la paz y la seguridad en la frontera común<sup>37</sup>. A pesar de esta resolución, debemos señalar que la OUA no fue un actor fundamental en la mediación y promoción de la paz en la Guerra de *Shifita*. Esto se debe a que, en primer lugar, fue el cambio de gobierno que se produjo en Somalia, con la llegada del nuevo primer ministro Ibrahim Egal (1967-1969), cuya nueva política internacional buscaba los acuerdos y la paz con los estados vecinos, tanto con Kenia como con Etiopía. Además, la duración de la guerra, que se extendió casi cuatro años, demostró la escasa capacidad de la OUA de impulsar la paz y la ausencia de mecanismos efectivos para la resolución de conflictos. Sí es cierto que los países que participaron en la mediación, con Kenneth Kaunda, presidente de Zambia, y con Julius Nyerere, presidente de Tanzania, a la cabeza, lo hicieron bajo los auspicios de la OUA, pero esto se produjo en la fase final de las negociaciones, ya que ambos estados iniciaron las conversaciones en verano de 1967, antes de que la OUA aprobara su resolución en septiembre de 1967.

### 3. Conclusiones

Después de analizar cada uno de los actores protagonistas en el conflicto de *shifita*, vamos a proceder a realizar una serie de conclusiones, especialmente en torno al debate sobre si esta fue una guerra civil o un enfrentamiento interestatal, y al papel desempeñado por los actores implicados. Debemos ser conscientes que hay una serie de características particulares en este conflicto que nos hacen replantearnos seriamente su definición. Entre estas características se encuentran la reclamación de Somalia del territorio del NFD como una parte de su propio Estado, la lucha de los rebeldes de esa región por independizarse de Kenia y unirse a Somalia, así como el sentimiento somalí que compartían más del 80% de la población de la región.

En primer lugar, desarrollaremos las razones por las que este conflicto podría ser tildado de guerra civil. Primero, el conflicto de *shifita* tiene lugar en un espacio territorial definido, dentro del Estado de Kenia. Segundo, no hubo una participación directa en la guerra por parte de Somalia, a pesar de que apoyara con material y asesoramiento a los guerrilleros del NFD. Tercero, Gran Bretaña participó con un perfil bajo, apoyando a su antigua colonia y bajo un pacto de asistencia mutua. Cuarto, los rebeldes, aunque de origen somalí, formaban parte del Estado de Kenia.

<sup>36</sup> Resolución de la Asamblea de Jefes de Estados de la OUA, AHG/Res.27(II), Second Ordinary Session of the Assembly of Heads of State and Government, Accra, 21-26 de octubre de 1965. Disponible en: <https://au.int/en/decisions-129> [Consulta: 5 de marzo de 2022].

<sup>37</sup> Resolución de la Asamblea de Jefes de Estados de la OUA, AHG/Res.49(IV), Fourth Ordinary Session of the Assembly of Heads of State and Government, Kinsasha, 11-14 de septiembre de 1967. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9516-assembly\\_en\\_11\\_14\\_september\\_1967\\_assembly\\_heads\\_state\\_government\\_fourth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9516-assembly_en_11_14_september_1967_assembly_heads_state_government_fourth_ordinary_session.pdf) [Consulta: 12 de junio de 2022].

En segundo lugar, las razones que podrían replantear el carácter de la Guerra de *Shifita* como un conflicto entre estados son las siguientes. Primero, el apoyo financiero y logístico de Somalia fue esencial. Sin él, los rebeldes no habrían podido mantener sus posiciones y atacar a los objetivos kenianos, mucho menos durante casi cuatro años. Segundo, el interés de Somalia por unir este territorio a su proyecto nacional, aunque lo hiciera de forma indirecta, también lo convierte en un actor esencial del conflicto. Tercero, el rol de un grupo étnico determinado y sus vinculaciones a Somalia, también son un factor a tener en cuenta porque el objetivo final era la secesión y la anexión a otro país. Finalmente, y quizás este sea el factor más relevante, la guerra finalizó con la firma del Memorando de Arusha por Kenia y Somalia en octubre de 1967. Es decir, Somalia no participó directamente en la guerra, pero fue la contraparte con la que firmar la paz, en lugar del NFDLA.

Debemos hacer mención también al rol de los diferentes actores externos. En el caso de Gran Bretaña, es evidente que su papel ha podido ser exagerado en la bibliografía. Como hemos visto, Londres se vio obligado a participar en la guerra para mantener la estabilidad de su ex colonia, pero sin enviar mayores refuerzos o armamento pesado. Si bien, su papel fue clave con la política de *villagization* que ya hemos analizado y gracias a la cual se consiguió que la población dejara de apoyar al NFDLA y frenar el avance de los rebeldes. Por su parte, Somalia se convirtió en uno de los principales actores del conflicto, a pesar de que no existió un enfrentamiento directo entre los dos países, ni hubo un ataque sobre el territorio de Kenia. No obstante, su papel en el apoyo militar y logístico a las guerrillas *shifita*, sus políticas de propaganda y su posición respecto al proceso de paz, en el que actuó como la contraparte en las negociaciones, le convirtió en actor protagonista del conflicto. El reconocimiento de la OUA y de la propia Kenia en los procesos de paz potenció su influencia sobre el conflicto. Esto es visible en que, tras la firma por parte de Kenia y Somalia del Memorandum de Arusha, el conflicto *shifita* fue desactivado.

Resulta complicado determinar qué es una guerra civil sin caer en simplicidades. Muchos autores han intentado dar una definición acertada, pero la complejidad de cada región y Estado ha generado numerosas variables. Small y Singer ya definieron la guerra civil en torno a tres factores: una acción militar interna, la participación activa del gobierno nacional y una efectiva acción por parte de los dos bandos<sup>38</sup>. Claramente, esta definición tiene un carácter muy limitado, ya que no tiene en cuenta otras numerosas variables que explican qué es una guerra civil o cuáles son las causas de la misma. En ese sentido, Blattman y Miguel destacaron que los modelos teóricos también enumeran otras características como la existencia de bajos ingresos, las instituciones estatales y las divisiones sociales existentes que podían contribuir en el estallido de la guerra civil<sup>39</sup> y que, ciertamente, coincide con la situación de una Kenia recientemente independizada.

Precisamente, Sambanis desarrolló un total de doce factores que definen qué es una guerra civil. No vamos a entrar a enumerarlas todas, pero sí resulta interesante una referencia a la participación de agentes externos en el conflicto intraestatal que realiza el autor: «La organización u organizaciones insurgentes principales deben estar representadas localmente y deben reclutar localmente. La participación y el reclutamiento externos adicionales no tienen por qué implicar que la guerra no sea intraestatal. Los grupos insurgentes pueden operar desde países vecinos, pero también deben tener cierto control territorial (bases) en el país en guerra civil y/o los rebeldes deben residir en el país en guerra civil»<sup>40</sup>. Extrapolando lo expuesto por Sambanis, la participación de Somalia en relación al reclutamiento, el apoyo externo y el uso del territorio de un país tercero para realizar acciones subversivas no implica que el conflicto se convierta en una guerra entre estados.

En conclusión, resulta muy difícil determinar y «encajonar» esta guerra en un tipo ideal. De hecho, esta guerra es desde la perspectiva de Kenia un asunto interno en el que intervino Somalia

<sup>38</sup> Small, M. y J. D. Singer (1982): *Resort to arms: International and civil war, 1816-1980*, Beverly Hills, Sage.

<sup>39</sup> Blattman, Christopher & Miguel, Edward (2010): "Civil War", *Journal of Economic Literature*, 48(1), pp. 3-57, esp. p.45.

<sup>40</sup> Sambanis, Nicholas (2004): "What Is Civil War? Conceptual and Empirical Complexities of an Operational Definition", *The Journal of Conflict Resolution*, 48 (6), pp. 814-858, esp. p. 829.

en apoyo de unos rebeldes; si bien, desde el punto de vista de Somalia sí que fue una guerra entre Estados, especialmente por el objetivo, que era lucha por un territorio determinado. No sólo fue un conflicto entre un Estado y unas fuerzas secesionistas, también fue un conflicto en el que se utilizaron estrategias guerrilleras, campañas de desestabilización, guerra propagandística, y donde el armamento y la instrucción de uno de los bandos fue financiado por un Estado externo, Somalia.

#### 4. Referencias bibliográficas

- Actas de Sesión del Parlamento Británico, vol. 673, 8 de marzo de 1963. Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/written-answers/1963/mar/08/northern-frontier-district> [Consulta: 19 de mayo de 2022].
- Actas del Parlamento Británico, Cámara de los Lores, HL Deb December 1965, vol. 270, cc. 1437-54, «Somalia and Kenya». Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/lords/1965/dec/02/somalia-and-kenya> [Consulta: 2 de junio de 2022].
- Actas del Parlamento Británico, Cámara de los Lores, HL Deb December 1965, vol. 270, cc. 1437-54, «Somalia and Kenya». Disponible en: <https://api.parliament.uk/historic-hansard/lords/1965/dec/02/somalia-and-kenya> [Consulta: 2 de junio de 2022].
- Actas del Parlamento de Kenia, Primera Sesión Asamblea Nacional de Kenia, 23 de julio-29 de noviembre de 1963, Moción sobre la defensa de la frontera Kenia-Somalia (28 de noviembre), pp. 2400-2406. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=Sm5b61okZ6IC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=Sm5b61okZ6IC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consulta: 2 de marzo de 2022].
- Actas del Parlamento de Kenia, Tercera Sesión de la Asamblea Nacional de Kenia, 2 de noviembre-10 de diciembre de 1965, 9 de noviembre, p. 366. Disponible en: [https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTRLOC&hl=es&source=gbs\\_all\\_issues\\_r&cad=1](https://books.google.es/books?id=2eXnFvPTRLOC&hl=es&source=gbs_all_issues_r&cad=1) [Consulta: 3 de marzo de 2022].
- Africa Report, «The armies of Africa», January 1964, Reprinted in Case Studies in African Diplomacy: Number II the Ethiopia-Somali-Kenya Dispute 1960-67, edited by Catherine Hoskyns, 45-47. Nairobi: Oxford University Press, 1969.
- Arconada Ledesma, Pablo (2018): "Post-Communism and Disintegration: Somalia in the New World Order", *Revista de Stiinte Politice*, 58, pp. 97-106.
- Arconada Ledesma, Pablo (2019a): "Procesos electorales en la República de Somalia. Entre la política exterior y la legitimidad popular (1960-1969)", *Investigaciones Históricas, época modernaycontemporánea*, 39, pp. 703-732. DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.39.2019.703-732>.
- Arconada Ledesma, Pablo (2019b): "Guerras fronterizas en el Cuerno de África: el conflicto etíope-somalí y sus consecuencias (1964-1991)" en Moreno Seco, Mónica, coord.; Fernández Sirvent, Rafael y Gutiérrez Lloret, Rosa Ana, eds., *Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates: XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, pp.1853-1868.
- Asamblea General de las Naciones Unidas, 1354ª sesión, 8 de octubre de 1965, p.16. Disponible en: [http://www.un.org/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/PV.1354&Lang=S](http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/PV.1354&Lang=S) [Consulta: 2 de marzo de 2022].
- Bakpetu Thompson, Vincent (2015): *Conflict in the Horn of Africa: The Kenya-Somalia border problem 1941-2014*, Nueva York, University Press of America.
- Branch, Daniel (2011): *Kenya: Between Hope and Despair 1963-2011*, New Haven, Yale University Press.
- Branch, Daniel (2014): "Violence, decolonisation and the Cold War in Kenya's north-eastern province, 1963-1978", *Journal of Eastern African Studies*, 8(4), pp. 642-657. DOI: <https://doi.org/10.1080/17531055.2014.946331>.
- Chau, Donovan C. (2010): "At the Crossroads of Cultures? A Historic and Strategic Examination of Kenya-Somalia Relations", *The Journal of the Middle East and Africa*, 1(1), pp. 67-83. DOI: <https://doi.org/10.1080/21520841003689035>.
- CREST, NACP, CIA Office of Current Intelligence, «Independent Kenya's Prospects Under Jomo Kenyatta», 6 de diciembre de 1963, 9.

- CREST, NACP, CIA, «Central Intelligence Bulletin», 15 de julio de 1966, 3.
- CREST, NACP, CIA, «Central Intelligence Bulletin», 28 de diciembre de 1963.
- Gombe Adar, Korwa (1995): "Kenya-US Relations: A recapitulations of the patterns of Paradigmatic Conceptualizations 1960s-1990s" en Macharia Munene J.D., Olewe Nyunya y Korwa Gombe Adar, eds., *The United States and Africa. From independence to the End of the Cold War Era*, Nairobi, Ramani Cartographic Services, pp.89-104.
- Gufu, Oba (2011): "Colonial resource capture: triggers of ethnic conflicts in the Northern Frontier District of Kenya, 1903-1930s", *Journal of Eastern African Studies*, 5(3), pp. 505-534. DOI: <https://doi.org/10.1080/17531055.2011.611666>.
- Haji Mukhtar, Mohamed (2003): *Historical Dictionary of Somalia*, Lanham, Scarecrow Press.
- Harris, Michael «Four Death, 26 hurt in Isiolo. Situation tense and dangerous», *Daily Nation*, no 822, 25 de mayo de 1963.
- Hornsby, Charles (2013): *Kenya: A History since independence*, Londres y Nueva York, I.B. Tauris.
- Hoskyns, Catherine (1969): *Case Studies in African Diplomacy: Number II the Ethiopia-Somali-Kenya Dispute 1960-67*, Nairobi, Oxford University Press.
- Ichani, Xavier F., Matheka, Reuben M. y Wario, Halkano A. (2019): "Debating on Success of the Kenya Counter Insurgency on the Shifta War: Between Double Success and Little Consolation", *International Affairs and Global Strategy*, 71, pp. 23-35. DOI: 10.7176/IAGS/71-04.
- Issa-Salwe, Abdisalam M. (2001): *Cold War Fallout: Boundary Politics and Conflict in the Horn of Africa*, Londres, Haan Publishing.
- Kamau, Michael Mubea (2017): *Kenya and Britain Diplomatic Relations, 1963 to 2017*, Trabajo de Fin de Master, Kenyatta University, Nairobi.
- Khalif, Z.K. (2010): *Pastoral transformation: Shifta-war, livelihood, and gender perspectives among the Waso Borana in Northern Kenya*, Tesis Doctoral, Norwegian University of Life Sciences, Oslo.
- Kromm, David E. (1967): "Irredentism in Africa: The Somali-Kenya Boundary Dispute", *Transactions of the Kansas Academy of Science*, 70(3), pp. 359-365. DOI: <https://doi.org/10.2307/3627482>.
- Lewis, Ioan Myrddin (1960): "The Somali Conquest of the Horn of Africa", *The Journal of African History*, 1(2), pp. 213-230. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0021853700001808>
- Lewis, Ioan Myrddin (1967): "Recent Developments in the Somali Dispute", *African Affairs* 66(263), pp.104-112. DOI: <https://doi.org/10.1093/oxfordjournals.afraf.a095586>
- Lewis, Roy, «African border war at stalemate», *The Times*, 30 de marzo de 1967. Disponible en: <https://acortar.link/tNZpc> [Consulta: 15 de julio de 2022].
- Mahmoud, Hussein Abdullahi (2008): "Seeking Citizenship on the Border: Kenya Somalis, the Uncertainty of Belonging, and Public Sphere Interactions", en Documento de Conferencia, CODESRIA. Disponible en: [https://www.codesria.org/IMG/pdf/Hussein\\_A\\_Mahmoud.pdf](https://www.codesria.org/IMG/pdf/Hussein_A_Mahmoud.pdf) [Consulta: 21 de junio de 2022].
- Mburu, Nene (2005): *Bandits on the Border: The Last Frontier in the Search for Somali Unity*, Trenton, The Red Sea Press.
- Moyse-Bartlett, H. (2012): *The King's African Rifles. A study in the military History of East and Central Africa, 1890-1945*, Londres, Naval and Military Press.
- Mwanzi, Henry A. (1985): "African initiatives and resistance in East Africa, 1880-1914" en Adu Bohaen, A., ed., *General History of Africa, VII: Africa under colonial domination, 1880-1935*, Paris, UNESCO, pp.149-168.
- OUA Charter, Organización de la Unidad Africana, 25 de mayo de 1963. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/treaties/7759-file-oau\\_charter\\_1963.pdf](https://au.int/sites/default/files/treaties/7759-file-oau_charter_1963.pdf) [Consulta: 6 de junio de 2023].
- Parsons, H. (1964): *The African Rank-and-File: Social Implications of Colonial Military Service in the King's African Rifles, 1902-1964*, Portsmouth, James Currey.
- Percox, D. (2004): *Britain, Kenya and the cold war: imperial defence, colonial security and decolonization*, Londres, Tauris Publishers.
- Resolución de la Asamblea de Jefes de Estado de la OUA, AHG/Res. 16 (I), First Ordinary Session of the Assembly of Heads of State and Government, El Cairo, RAU, 17-21 de julio de 1964.



- Disponible en: <https://au.int/en/decisions/assembly-heads-state-and-government-first-ordinary-session-0> [Consulta: 6 de junio de 2023].
- Resolución de la Asamblea de Jefes de Estados de la OUA, AHG/Res.49(IV), Fourth Ordinary Session of the Assembly of Heads of State and Government, Kinsasha, 11-14 de septiembre de 1967. Disponible en: [https://au.int/sites/default/files/decisions/9516-assembly\\_en\\_11\\_14\\_september\\_1967\\_assembly\\_heads\\_state\\_government\\_fourth\\_ordinary\\_session.pdf](https://au.int/sites/default/files/decisions/9516-assembly_en_11_14_september_1967_assembly_heads_state_government_fourth_ordinary_session.pdf) [Consulta: 12 de junio de 2022].
- Resolución de la Asamblea de Jefes de Estados de la OUA, AHG/Res.27(II), Second Ordinary Session of the Assembly of Heads of State and Government, Accra, 21-26 de octubre de 1965. Disponible en: <https://au.int/en/decisions-129> [Consulta: 5 de marzo de 2022].
- Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, CM/Res. 17 (II), «Dispute between Somalia and Kenya», Second Ordinary Session of the Council of Ministers, Lagos, 24-29 de febrero de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/council-ministers-meeting-its-second-extraordinary-session-0> [Consulta: 4 de marzo de 2022].
- Resolución del Consejo de Ministros de la OUA, ECM/ Res.4 (II), Second Extra-Ordinary Session of the Council of Ministers, Dar es Salaam, 12-15 de febrero de 1964. Disponible en: <https://au.int/en/decisions/council-ministers-meeting-its-second-extraordinary-session> [Consulta: 4 de marzo de 2022].
- Rurumban, P.L., «We won't give inch of N.E.R. - Mungai», *Daily Nation*, 27 de marzo de 1965, p.2.
- S.a. «Interagency Intelligence Memorandum 76-019, Washington», 7 de mayo de 1976, Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, Documento 183. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve06/d183> [Consulta: 13 de enero de 2023].
- S.a. «Kenya and Ethiopia confer», *The New York Times*, 16 de enero de 1964, p. 2.
- S.a. «Kenya proclaims Crisis on Border», *The New York Times*, 26 de diciembre de 1963, p.1.
- S.a., «500 deaths ascribed to terrorists. Kenya blames Somalia for 'massacre'», *The Times*, 11 de diciembre de 1966. Disponible en: <https://acortar.link/nVavhV> [Consulta: 30 de junio de 2022].
- S.a., «Bamburi Understanding between Kenya and UK», UK National Archives, Ref. FCO 31/1726. Disponible en: <https://discovery.nationalarchives.gov.uk/details/r/C11228700> [Consulta: 26 de marzo de 2022].
- S.a., «Il testo della convenzione italo-inglese per la cessione del Giubaland a l'Italia», *Bollettino della Società Africana d'Italia*, Anno XLVIII, 1924, pp. 166-170. Disponible en: <http://digitale.bnc.roma.sbn.it/tecadigitale/emeroteca/classic/TO00085511/1924> [Consulta: 26 de agosto de 2022].
- S.a., «Information Memorandum from the Assistant Secretary of State for African Affairs (Palmer) to Secretary of State Rusk», *Office of the Historian, Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volume XXIV, Africa*, Documento 342, 22 de agosto de 1967. Disponible en: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v24/d342> [Consulta: 9 de junio de 2022].
- S.a., «Nasser stopping Somalia arms», *The Times*, 16 de mayo de 1967, p. 6. Disponible en: <https://acortar.link/owSj8w> [Consulta: 13 de junio de 2022].
- S.a., «NFD leader is held. First restriction for 15 years», *Daily Nation*, no. 772, 28 de marzo de 1963.
- S.a., «Somali Fight for Autonomy in Kenya Involves Bullets, Ballots and Hit-and-Run Banditry», *The New York Times*, 19 de abril de 1964, p.3.
- S.a., «Somali Fight for Autonomy in Kenya Involves Bullets, Ballots and Hit-and-Run Banditry», *The New York Times*, 19 de abril de 1964, p.3.
- S.a., «Somalia breaks off relations», *British Pathé Archive*, 1963. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8MYLDn5ArpQ> [Consulta: 13 de junio de 2022].
- Touval, Saadia (1966a): «The Shifta Warfare», *East Africa Journal*, 3(2), pp. 7-10.
- Touval, Saadia (1966b): «Africa's Frontiers: Reactions to a Colonial Legacy», *International Affairs*, 42, pp. 641-654. DOI: <https://doi.org/10.2307/2610156>.

- Touval, Saadia (1972): *The Boundary Politics of Independent Africa*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press.
- Turton, E. R. (1972): "Somali Resistance to Colonial Rule and the Development of Somali Political Activity in Kenya 1893-1960", *Journal of African History*, 13(1), pp. 119-143. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0021853700000293>.
- UKNA PRO FO 371/178520, De Freitas to Commonwealth Relations Office, 30 de abril de 1964.
- Weitzberg, K. (2016): "Rethinking the Shifta War Fifty Years after Independence: Myth, Memory, and Marginalization" en Kithinji, M.M., Koster, M.M., Rotich, J.P., eds., *Kenya After 50. African Histories and Modernities*, Palgrave Macmillan, New York, pp. 65-81.
- Weitzberg, Keren (2017): *We Do Not Have Borders. Greater Somalia and the Predicaments of Belonging in Kenya*, Athens, Ohio University Press.
- Whittaker, Hannah (2008): "Pursuing Pastoralists: the Stigma of Shifta during the 'Shifta War' in Kenya, 1963-68", *Eras*, 10, 2008, s.p.
- Whittaker, Hannah (2012a): "The Socioeconomic Dynamics of the Shifta Conflict in Kenya, c. 1963-8", *The Journal of African History*, 53(3), pp. 391-408. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0021853712000448>.
- Whittaker, Hannah (2012b): "Forced Villagization during the Shifta Conflict in Kenya, ca. 1963-1968", *International Journal of African Historical Studies* 45(3), pp. 343-364.
- Whittaker, Hannah (2015a): "Legacies of Empire: State Violence and Collective Punishment in Kenya's North Eastern Province, c. 1963-Present", *The Journal of Imperial and Commonwealth History*, 43(4), 2015, pp. 641-657. DOI: <https://doi.org/10.1080/03086534.2015.1083232>.
- Whittaker, Hannah (2015b): *Insurgency and Counterinsurgency in Kenya: A Social History of the Shifta Conflict, c. 1963-1968*, Londres, Brill.